

III.C.26

Unterrichtsmagazin – Textos / Literatura

¿De qué discuten padres e hijos? Am Beispiel Spanien über Konflikte zwischen Jugendlichen und ihren Eltern sprechen (S II)

Constance Scheffler, Nienburg



© RAABE 2020

© Highwaystarz-Photography/iStock/Getty Images Plus

Worüber diskutieren Jugendliche mit ihren Eltern? Dass diese Frage von jedem unterschiedlich beantwortet wird, stellt sich schnell heraus. Welche Gemeinsamkeiten, welche Unterschiede erleben die Jugendlichen bezüglich ihrer Auseinandersetzungen mit den Eltern? Finden sie sich in den Darstellungen eines spanischen Artikels wieder und wie bewerten sie diesen? Mit dieser Einheit wird die Diskussion über eben diese Punkte gefordert und gefördert.

KOMPETENZPROFIL

Klassenstufe/Lernjahr:	11/12 (G8), 12/13 (G9); ab 2. Lernjahr
Dauer:	5 Unterrichtsstunden
Kompetenzen:	1. Leseverstehen: Lektüre eines Artikels; 2. Sprechkompetenz: über das eigene Leben sprechen, Wissen wiedergeben und vergleichen
Thematische Bereiche:	Konflikte zwischen Eltern und Jugendlichen
Material:	Zeitungsartikel, Bildimpulse, Arbeitsblätter, Wortschatzhilfen

Auf einen Blick

1./2. Stunde

Thema: ¿Qué problemas hay entre padres e hijos?

M 1 **Una imagen vale más que mil palabras** / Einstieg in die Thematik „Generationenkonflikte“ und sprachliche Aktivierung über die Beschreibung von Bildimpulsen in Partnerarbeit sowie Erstellen einer *mapa mental* im Plenum

M 2 **Los conflictos entre padres e hijos** / Ermitteln der Konflikte zwischen Jugendlichen und ihren Eltern anhand der Lektüre des ersten Textabschnitts

M 3 **¿De qué discuten padres e hijos? – El artículo de prensa** / Zeitungsartikel als Grundlage für die Textarbeit

Benötigt: OH-Projektor bzw. Beamer/Whiteboard
 Folienkopie bzw. digitale Fassung von M 1

3./4. Stunde

Thema: ¿De qué discuten padres e hijos?

M 3 **¿De qué discuten padres e hijos? – El artículo de prensa** / Zeitungsartikel als Grundlage für die Textarbeit

M 4a, M 4b **¿De qué discuten padres e hijos? – Actividades de lectura / Tabla para tus resultados** / Entnehmen von Informationen zu Konfliktparteien und Konfliktpunkten aus dem Zeitungsartikel in arbeitsteiliger Gruppenarbeit, Vergleich der Ergebnisse mit der *mapa mental* und Kommentierung der Konfliktpunkte unter dem Aspekt der Nachvollziehbarkeit

M 5 **¿De qué discuten padres e hijos? – Ayuda de vocabulario** / Vokabelhilfen zum Zeitungsartikel als Differenzierungsinstrument

5. Stunde

Thema: ¿De verdad discutís sobre estos puntos?

M 6 **¿De verdad discutís sobre estos temas con vuestros padres? /** Evaluation der im Artikel genannten Konfliktpunkte in Einzelarbeit und in der Plenumsdiskussion

M 1

Una imagen vale más que mil palabras



Actividades

1. Describe las fotos con tu compañero/-a. Indica cuál es el tema.
2. ¿Sobre qué discuten padres e hijos? Piensa en lo que sabes personalmente pero también lo que conoces de películas, libros, amigos, etc. Prepara una mapa mental.
3. ¿Por qué discutimos con nuestros padres? Apunta en el mapa mental las causas de los conflictos. Usa otro color para escribir.



Fotos von 1–4: © GeorgeRudy/iStock/Getty Images Plus, © yacobchuk/iStock/Getty Images Plus, © MachineHeadz/iStock/Getty Images Plus, © Highwaystarz-Photography/iStock/Getty Images Plus

Los conflictos entre padres e hijos

M 2

Actividad

Lee las líneas 1 a 15 del artículo y apunta la información sobre el tema de los conflictos entre padres e hijos.



¿De qué discuten padres e hijos? – El artículo de prensa

M 3

- El grado de conflictividad es menor, pero siguen chocando por los modales y el ocio
- Ahora hay más peleas por el desorden en su cuarto y las tareas domésticas



“Esta juventud está malograda hasta el fondo del corazón Los jóvenes son malhechores y ociosos. Ellos jamás serán como la juventud de antes. La juventud de hoy no será capaz de mantener nuestra cultura”. Si no suscribe la frase, seguro que conoce a más de una persona que lo haría. Pero, por vigente que parezca, esta reflexión estaba escrita en un vaso de arcilla descubierto en las ruinas de Babilonia, con más de 4.000 años de antigüedad. La cita, como otras de Sócrates o Hesíodo, es utilizada con frecuencia para demostrar que la visión catastrofista sobre los jóvenes y los conflictos intergeneracionales no son cosa de la sociedad moderna ni posmoderna, ni llegaron con los Beatles ni tienen que ver con internet. Las discusiones y divergencias entre padres e hijos, fundamentalmente durante la adolescencia, se remontan a tiempo inmemorial, y las diversiones y los modales han sido siempre causa de conflicto intergeneracional, por más que cada generación de jóvenes se haga la promesa de que a ellos no les ocurrirá lo mismo con sus hijos. Pero luego, convertidos en padres, se comportan de forma muy parecida a los suyos.

Los sociólogos lo justifican asegurando que 20 o 30 años son mucho tiempo, y que las culturas de padres e hijos son siempre diferentes y chocan, entre otras razones porque los padres tienden a ver a sus hijos como una prolongación de sí mismos y los hijos no ven así a sus padres, ni mucho menos. Pero ¿son realmente estas turbulencias familiares siempre iguales? ¿Es posible que en una sociedad que se critica por excesivamente laxa y permisiva como la actual se mantenga la misma conflictividad que en épocas anteriores?

Son muchas las voces que consideran que no, que las discusiones entre generaciones persisten porque son algo casi connatural e incluso se repiten a grandes rasgos los motivos de conflicto (modales, formas de ocio, relaciones...), pero que ahora son de menor intensidad porque la sociedad y las familias son más permisivas, se es más comprensivo con las alteraciones emocionales del adolescente, y a los padres les molestan las tensiones en casa.

El catedrático de Sociología de la Universidad Complutense Enrique Gil Calvo afirma que el grado de conflictividad intergeneracional ha disminuido de forma apreciable como consecuencia de las transformaciones socioeconómicas vividas en el último siglo y, en concreto, por el hecho de que el patrimonio familiar ya no cuenta para asignar el estatus social a los hijos y estos hayan de adquirirlo por esfuerzo propio, sin el auxilio paterno.

“Hoy los padres han perdido el poder que tenían de colocar o enclasar a sus hijos transmitiéndoles la misma clase social, y al perder el poder de colocarlos, han perdido